

TEMPLO HERMANA TERESA

"La Traición"

13/12/2025



“La Justicia”

Hermanos y hermanas en esta Ceremonia de hoy desde el Mundo Espiritual se nos ha indicado que se vuelva a leer el discurso de la Celebración de la Hermana Teresa de Septiembre de 2023 donde se habló de la traición.

Traición una palabra muy fuerte desde cualquier punto de vista que intentemos abordarla aquí en nuestro hogar llamado Tierra.

Ahora bien, desde una mirada espiritual, la traición se convierte en un conflicto interno profundo entre lo que somos en esencia y cómo elegimos actuar en el mundo. En la búsqueda de una conexión más profunda con nosotros mismos y con Dios, el valor de la integridad espiritual emerge como una guía fundamental para evitar traicionar a los demás y a nosotros mismos.

El camino espiritual, nos enseña que la verdadera riqueza proviene de alinearnos con nuestros valores más profundos y de vivir en congruencia con nuestra naturaleza auténtica. La traición es una violación de esta alineación. Cuando traicionamos nuestros propios valores, intuiciones o la confianza que otros han depositado en nosotros, estamos distorsionando la esencia de nuestra alma.

La integridad espiritual es un compromiso con la verdad, la compasión y la sabiduría. Al abrazar la integridad, aprendemos a vivir desde un lugar de autenticidad en lugar de ser esclavos de deseos temporales o egoístas. Al evitar traicionar a otros,

cultivamos un espacio en el que las relaciones se basan en la sinceridad y la empatía. La traición no solo hiere a los demás, sino que también erosiona nuestra propia paz interior y nuestro crecimiento espiritual.

La traición puede manifestarse de muchas formas: traición a nuestros propios valores, traición a nuestras promesas o traición a los demás al no cumplir nuestras responsabilidades. Sin embargo, al comprometernos a mantener la integridad espiritual, nos esforzamos por ser conscientes de nuestras acciones y elecciones. Cada elección se convierte en una oportunidad para honrar nuestra autenticidad y para contribuir positivamente al tejido del mundo.

La clave para evitar la traición, tanto hacia nosotros mismos como hacia los demás, radica en la práctica constante de la autoconciencia y la reflexión. Meditar sobre nuestras acciones, palabras y pensamientos nos permite sintonizar con nuestra intuición y discernir si estamos tomando decisiones que se alinean con nuestra verdadera naturaleza espiritual. Cuando estamos en sintonía con nuestro ser interior, las tentaciones de la traición disminuyen, ya que reconocemos su incongruencia con nuestra esencia.

En última instancia, la integridad espiritual se convierte en un faro que guía nuestras decisiones y acciones. A medida que avanzamos en nuestro viaje espiritual, aprendemos a valorar la coherencia interna y a vivir en armonía. La traición es un

obstáculo en este camino, pero al mantenernos fieles a nuestra autenticidad espiritual, creamos un espacio para el crecimiento, la curación y la conexión profunda con nosotros mismos y con los demás.

Hermanos, hermanas en la danza de la vida, uno de los actos más sagrados es el compromiso de no traicionarse a uno mismo. Desde una perspectiva introspectiva, el acto de no traicionarse a uno mismo es una expresión de amor propio y auto-respeto que nutre el alma y fomenta un sentido profundo de autenticidad.

En un mundo lleno de expectativas, influencias externas y la constante búsqueda de aprobación, es fácil perderse en el camino y comprometer los valores y deseos más auténticos. La traición a uno mismo ocurre cuando cedemos a las presiones externas y nos alejamos de lo que realmente somos. Ya sea por miedo al rechazo o a la incomodidad, esta forma de traición erosiona nuestra autoestima y nos aleja de nuestra verdadera esencia.

A medida que abrazamos la idea de no traicionarnos a nosotros mismos, estamos haciendo una promesa interna de ser fieles a nuestra Fe, a nuestros valores, deseos y sueños más profundos. Esto implica tener el coraje de decir "sí" a lo que nos resuena en lo más profundo, incluso si eso implica enfrentar desafíos o enfrentar la incomodidad. Este compromiso se convierte en una fuente de fuerza interna y confianza en uno mismo.

La autoconciencia es un compañero inseparable en este viaje. Al sintonizarnos con nuestras emociones y deseos, podemos identificar las áreas en las que podemos estar traicionándonos a nosotros mismos. La autoevaluación honesta nos permite ajustar nuestros caminos y tomar decisiones informadas que estén alineadas con nuestra verdad interior.

La importancia de no traicionarse a uno mismo también se relaciona con el concepto de autenticidad. Cuando optamos por ser fieles a nuestra esencia, inspiramos a otros a hacer lo mismo. Nuestra autenticidad actúa como un faro que guía a quienes nos rodean hacia la libertad de ser ellos mismos. Esto crea un ambiente de aceptación y comprensión mutua, enriqueciendo nuestras relaciones y comunidades.

El viaje de no traicionarse a uno mismo puede ser desafiante en un mundo lleno de distracciones y presiones externas. Sin embargo, es un viaje profundamente enriquecedor que nutre el alma y fortalece la conexión con nuestro ser interior. A medida que aprendemos a decir "no" cuando es necesario, establecemos límites saludables y priorizamos nuestras necesidades, creamos un espacio donde la autoestima florece y también nuestro amor propio.

En conclusión, no traicionarnos a nosotros mismos es un acto de amor profundo hacia nuestra propia humanidad. Es una promesa que nos hacemos a nosotros mismos de honrar nuestras verdades internas y vivir desde un lugar de autenticidad y

valentía. En este viaje hacia la autenticidad, descubrimos la belleza y la plenitud de vivir una vida en la que cada paso es un testimonio de nuestro compromiso inquebrantable de ser verdaderamente quienes somos. Cada elección que tomamos en línea con esta promesa nos acerca más a la realización y a la profunda conexión con nuestro ser interior, creando un sentido de satisfacción, plenitud y vivir una vida verdaderamente auténtica.

La hermana Teresa nos invita a qué hagamos un análisis muy mental como profundo de este manifiesto.

Si nos engañamos con la mente a nosotros mismos nuestro interior llamado alma no encontrará paz y brotará como un cactus hacia fuera dañando a los demás como a nosotros mismos.

Este plano todo lo oscurece, tomemos conciencia que reconocernos aceptando con claridad quienes somos es el farol que nos dará la luz necesaria para fortalecer nuestra alma y así poder transitar nuestra existencia sin traicionarnos a nosotros mismos y poder alcanzar lo auténtico siendo natural.